

LA VERDAD

QUE

NUNCA

SUPE

Nivel: 5º E.P

Seudónimo: Audi

¡Hola! Soy Peg, una tortuga de 72 años.

Si queréis oír mi historia no os vayáis, bueno entonces empiezo.

Yo de pequeña era muy movida, estaba a todas horas corriendo. (Si pensáis que una tortuga es muy lenta ... pero no, yo era súper rápida)

Yo no era como creéis que son las tortugas. Era simpática y alegre, aprobaba todos los exámenes y practicaba tenis y baloncesto. Desde que yo recuerdo en mi época no había móviles. En fin ahora sí, ya empiezo a contar.

Salía yo de la escuela un día y tenía mis sospechas de que mis padres no eran realmente mis padres. Empecé a investigar sobre la verdad de mi vida.

Esa tarde salía de practicar tenis cuando de repente tropecé con algo y me caí de culo. ¡Ay! ¡Qué golpe me di!

Miré y ví con lo que me había

tropezado. Era una bola de cristal, que por dentro brillaba de color azul.

Me pareció preciosa así que decidí llevarmela a mi casa.

Cuando llegué a casa dejé la bola en mi habitación, en la mesilla. Y bajé a cenar.

En la cama, cuando ya me iba a dormir empezó a brillar de un azul muy intenso.

La cogí en mis manos, y cerré los ojos.

Hubó un sonido desagradable y muy fuerte.

Abrí los ojos para ver que había sido,

y.....

Sabí un destello de luz blanca que me deslumbró.

En un abrir y cerrar de ojos estaba en el año 1798 y ese año era...

¡Cuando tenía un año! Me encontré enfrente de un orfanato. Miré y de repente, me di cuenta de que ese era el orfanato en el que crecí.

Entonces vi a una tortuga iba tapada  
con un pañuelo en la cabeza.  
No se le veía el rostro. Me di  
cuenta de qué era mi madre biológica.  
Espere a que me dejara en la puerta,  
acto seguido salí corriendo cogi al  
bebé (cuerno, ami) y seguí a mi madre  
biológica, espere a que llegara y pasara  
un rato. Luego quede al bebé y me fui  
corriendo. Hubo... otra vez un destello

y me encontré ya otra vez con 13  
años, pero esta vez estaba en un campo.  
Todo quemado, y yo también un poco.

Tenga la bola en la mano, me di cuenta  
de que al cambiar el pasado, se cambio  
el futuro, y yo no quería eso.  
Así que decidí volver al pasado y esta vez  
no cambiarlo. Paso lo mismo y estaba  
otra vez en 1798. entonces esta vez me  
quede escondido sin hacer nada y  
hubo otra destello y ya estaba en casa,



al fin en casa, en la cama. A pesar  
de que no están más verdaderos podnes yo  
los quería.

y colorín colorado, este cuento se ha acabado

FIN

MORALEJA: Hay verdades que no merecen la pena  
contarlas.